

INFORMACION TELEFONICA

útil, combatiendo con una bizarría sin ejemplo.

EL CORONEL DE SICILIA

Una columna á las órdenes del coronel del regimiento de Sicilia, señor Rodríguez Arias, que se halla afectá á la brigada del general Cabanillas, subió á los poblados de Barraca. El coronel señor Rodríguez Arias dió pruebas de un gran arrojo yendo al frente de sus soldados y ocupando Barraca. Seguidamente se estableció en las peñas de Azaiz para amanzar desde allí á los moros que por aquella parte querían batir á la columna de San Jurjo.

Al éxito de ésta contribuyó en gran parte la pericia con que el coronel de Sicilia dirigió y desempeñó su cometido, mereciendo elogios por ello del Alto Comisario.

SERVICIO DE ENLACE

El resto de la brigada de Cabanillas, con su caballería y artillería, enlazaba la columna mandada por el coronel de Sicilia con la de Sanjurjo, cerrando el paso del enemigo por las estribaciones de sur del Gurugú.

LA COLUMNA BERENGUER

Las fuerzas que dirige el general Berenguer se dividieron en tres columnas: Una de ellas, mandada por el coronel Salcedo, ocupó las peñas de Bayo, después de escasa resistencia.

Otra, mandada por el coronel Saro, subió á Kardú, batiendo brillantemente al enemigo.

La tercera, a las órdenes del teniente coronel Ayuso, fué la que subió a Kola.

EL GENERAL FRESNEDA

El general Fresneda, mandando una fuerte columna con su vanguardia, que se hallaba a las órdenes del teniente coronel señor Núñez de Prado, ocupó la posición de Basdel, primeramente, y la de Daguigrad después, dirigiéndose con el resto de la fuerza a Kardú, donde se cogieron al enemigo dos cañones Schneider.

Se procedió por esta columna al incendio y destrucción de los poblados enemigos, sin que los moros se acercaran a intentar impedirlo.

EL ENEMIGO, HUYE

El coronel Riquelme, con las fuerzas a sus órdenes, envolvió al enemigo por la parte de Kardú, obligándole a huir en precipitada fuga, siempre perseguido por nuestros fuegos y el de la artillería, que ha maniobrado con una brillante diligencia.

SIN NOVEDAD

Todas estas columnas, con la sola excepción de la de Sanjurjo, que se ha visto precisada a mantener sangrienta lucha, no han tenido novedad.

MOMENTO EMOCIONAL

A las diez en punto de la mañana se registró el momento emocional de que la bandera española ondeara en las cumbres del Gurugú.

De todos los soldados salió un grito de alegría y por unos instantes cesaron de disparar los que combatían para entonar los himnos de los regimientos.

Al mismo tiempo, los cañones disparaban salvas para saludar a la enseña de la patria, que, al fin, ondeaba en el monte trágico, que hasta aquellos momentos había sido centro de fechorías de los moros y desde el cual no sólo amenazaba la seguridad de la plaza, sino también la comunicación con las posiciones conquistadas.

No es, pues, de extrañar el júbilo producido en Melilla, donde se ha desbordado el entusiasmo popular, abrazando las gentes a los soldados cuando regresaron a la plaza.

LA LUCHA DE LA COLUMNA DE SAN JURJO

El combate sostenido por el general Sanjurjo con los moros fué terrible y comenzó a las cinco y media de la mañana, no cesando ni decayendo en intensidad hasta las siete de la tarde.

Los soldados guipuzcoanos

Sicilia en Melilla

El batallón se ha disgregado. Claro es que ello no se ha hecho por capricho sino porque así lo han requerido las necesidades del servicio, pero se ha perdido «la alegría del batallón». Ahora, los coros tienen que ser más desnutridos, los solistas andan desperdigados. En fin, que la parte artística se ha echado a perder...

Hoy, día cuatro, acabamos de llegar al Atalayón. Hemos salido de nuestro campamento de Cabrerizas Altas, al que le habíamos tomado ya cariño, y con todo el equipo y armamento hemos hecho una marcha de catorce kilómetros, que si por Astigarraga, Hernani y regresé no tienen importancia, aquí y con este «solazo» que ahora sí que se le puede llamar africano—es como para regalársela a los que están haciendo comentarios de la guerra sentados bajo los árboles del Boulevard, oyendo la música.

En nuestra marcha pasamos por Melilla pero sin detenernos y sólo lo hicimos para descansar un rato mientras pasaban otros batallones que también cambiaban de «domicilio». En la Segunda Caseta comenzó la disgregación. La primera compañía, la del capitán Hijosa, se quedó allí. La segunda, que hasta hace pocos días era a la que yo pertenecía y la manda don Máximo Solchaga, fué a Sidi Amet el Bach; la tercera, a la cual he sido agregado y que manda el señor Landa, ha quedado en el Atalayón, y la cuarta, que manda el capitán señor Urbina, ha quedado distribuida en varios pequeños destacamentos, cerca de la Segunda Caseta.

Nos separamos con pena, pero con la esperanza de volvernos a reunir dentro de unas cuatro o cinco semanas en que nos relevarán y nos mandarán a todos juntos a la plaza o a otro campamento. Ahora no puedo hablar más que de la posición que guarnecemos, que como he dicho es el Atalayón, que es una posición estupenda en la segunda línea. Hay agua para beber, aunque no en abundancia —cómo echamos de menos el agua fresca de Articutza!— y el mar lo tenemos a ciento cincuenta metros, con lo cual excusa decir los chapuzones que nos

daríamos. En la posición corre un aire magnífico, es muy sano y seguramente en ella recobramos los kilos que hemos perdido casi todos con el ajetreo que nos traemos desde que salimos de San Sebastián.

A nuestro pie se extiende todo el campo de batalla de estos últimos días. Estamos encima de Nador y vemos San Juan de las Minas, Atlaten y Zeluán. El Gurugú está encima de nosotros y es la única amenaza que tenemos, pero los «gorrinos» que están arriba no pueden ya ni respirar, pues les dan todos los días cada «tute» que deben bailar de gusto. Vuelvo a consignar nuestra creencia de que estaremos aquí destacados cuatro o cinco semanas, sin más comunicación con la plaza que el convoy que nos traiga «la menestra» y el agua... y otras cosas de comer y beber, y que se llevará nuestros encargos y correspondencia.

Aquí estamos perfectamente bien y si no fuese por aquello de no ver a las familias, estaríamos completamente a gusto. Lo único que sentimos, y esto es voz general en el batallón, es que con esto de la disgregación no nos vamos a ver en ningún «regado», cosa en que teníamos verdadero empeño, para que se viera bien que cuando tocan a dar la cara, los «casheros» vascos no se quedan detrás de nadie.

En nuestra posición hay una batería de artillería que se ha pasado toda la mañana de hoy lanzando «pilloras» y el médico nos ha ordenado taponarnos los oídos con gasa hasta que nos acostumbremos. Para todos nosotros, esto es un verdadero cinematógrafo, pues no sólo resulta todo completamente nuevo, sino que salíamos de sorpresa en sorpresa. Ahora se dice por aquí que de un momento a otro va a haber operaciones para envolver el Gurugú y aunque tal vez no tomaremos parte en ellas porque no pueden quedar desguarnecidas las posiciones, lo veremos todo. Hasta la próxima.

ANGEL GORROGHATEGUI

Atalayón (Zona de Melilla) 4 de Octubre de 1921.

Los moros, cuando se dieron cuenta del movimiento envolvente que estas tropas realizaban, iniciaron una encarnizada resistencia.

Del interior llegaban grandes contingentes moros que luchaban desesperadamente. Se lanzaban, bajo el terrible fuego de nuestra artillería, y llegaban a intentar descender hasta las ametralladoras.

Pero su intento era vano. Nuestros disparos les hacían retroceder aterrorizados, y sufre los unos un corte por los otros una decisión con que nuestros soldados combatían.

Cada vez que los moros lograban concentrarse y atacaban, aumentaba la vio-

lencia de nuestro fuego, que les ocasionaba un número fantástico de bajas.

Por fin, a la citada hora de las siete de la tarde, los moros, desalentados, emprendieron la huida.

ABD-EL-KRIN DIRIGE LA LUCHA

Está comprobado que el jefe moro Abd-el-Krin ha dirigido personalmente la lucha contra Sanjurjo.

Se había convencido el jefe de la harka que solamente un triunfo podía levantar la moral de los moros, harto caídos y maliciados, y se decidió a realizar un supremo esfuerzo.

Volvió a pasar el Kert y se presentó en

el Gurugú, trayendo considerables fuerzas de Beni Urriaguel y del interior, dispuestas a combatir hasta la muerte.

El se puso al frente de los suyos, animándoles constantemente, hasta que, convencido de la inutilidad del empeño y viendo perdida la partida, volvió a repasar el Kert.

La táctica de Abd-el-Krin revela grandes y profundos conocimientos militares.

En varias ocasiones lanzó a sus hombres sobre nuestros soldados, queriendo envolver a Sanjurjo.

Como es natural, todos estos intentos, que fracasaron, fueron dolorosísimos para los moros, que dejaron los cadáveres a cenizas.

EL ENEMIGO, QUEBRANTADO

Tan quebrantado quedó el enemigo que, cuando las tropas que no habían de quedar guarneciendo las posiciones recibieron orden de regresar a los puntos de partida, no hubo ni un sólo acto de hostilidad.

ELOGIOS

El Alto Comisario, en su comunicación oficial al Ministerio de la Guerra, elogia grandemente el comportamiento y la pericia del general Sanjurjo.

Este, a su vez, hace resaltar el comportamiento del regimiento de Granada y de la batería del tercero de Montaña.

EL GURUGU, ARDIENDO

El Gurugú ha sido convertido en una inmensa hoguera. Desde Melilla se contempla un espectáculo verdaderamente fantástico.

A las ocho y media de la noche, dice el Alto Comisario que se ve desde Melilla una gigantesca humareda que se alza sobre el monte, coronado de llamas de los poblados y aduares moros.

La orden ha sido terminante. Sean amigos o enemigos, hagan protesta de amistad o de enemistad sus dueños, no se respeta ni un solo poblado o aduar, desde los que se llevaron a cabo tantas y tan cobardes agresiones contra los españoles.

PIDIENDO PAZ

Muchos habitantes del Gurugú se han presentado pidiendo paz y alegando que ellos habían colocado banderas blancas. A los que ahora nos ven victoriosos y vienen a nosotros, ni siquiera se les escucha.

DICE "LA EPOCA"

El órgano oficial del Gobierno dice que la marcha satisfactoria de las operaciones de Marruecos demuestra el gran quebranto sufrido por los moros. Del Kert para acá, todo es nuestro. El camino a Beni Sald y Tafersit se halla abierto desde que poseemos Segangan. El problema del agua es ya otro desde el instante en que con toda seguridad funciona el ferrocarril, aparte de que ya tenemos estribaciones del Gurugú donde hay agua abundante.

En esta situación podemos seguir o pararnos; aumentar o disminuir nuestro esfuerzo. Somos dueños de la situación, y explica que el Gobierno quiera que se discuta el problema de Marruecos y de la campaña.

Como es natural, este suelto del periódico inspirado por el Gobierno ha dado lugar a infinitos comentarios.

El aceite tipo «MEDIUM» de la famosa marca inglesa PRICE'S está especialmente fabricado para los motores Ford, que obtienen con él, el máximo de su rendimiento. G. DE SALAMANCA. — TOMAS GROS, 4 SAN SEBASTIAN

IMPORTANTES REBAJAS
por fin de temporada
en todos los artículos
Casa A. BOSCH -:- Garibay, 22

Grandes saldos en La Nueva Capital de Guipúzcoa
Retales blancos.—Retales color.—Trajes paño caballero desde 20 pesetas el corte.
—Vestidos señora desde 10 pesetas corte.—Gamuzas, abrigos señora, 30 pesetas el corte.—Corte de pantalón de paño 4 8, 9, 12 y 15 pesetas.
Verdadera ocasión en los precios de todos los artículos.
GALLES DE LOYOLA, 7 y SAN MARCIAL, 32 y 34

Regenerador Paz del Cabello
Representación exclusiva, con depósito, San Marcial 13, 1.ª derecha. Tel. 49-84.

CONTRA JAQUECAS, NEURALGIAS, DOLORS NERVIOSOS, REGLAS DOLOROSAS. LAS OBLEAS DE **ALGOCRATINE** CONSTITUYEN el TRATAMIENTO MAS RÁPIDO DE VENTA EN TODAS FARMACIAS LANCOSME, 71, Avenue d'Antio, PARIS AGENTS para España: G. SALINAS, 111, Calle Claris, BARCELONA